

Verde que te quiero verde

Por CATHY

Voltaire decía, en boca de uno de sus protagonistas, harto de viajar por el mundo, que lo mejor, era volver a casa para cultivar las rosas de su huerto.

Pues si no es de nuestro alcance el poder cambiar el transcurso del mundo, sí que podemos mejorar las condiciones de vida del lugar donde vivimos.

Dejemos el color de las ideas de uno. Y la ruindad de aquél, no creo que fulano por ser de aquél u otro partido sea más genial, y sepa distinguir con más claridad, el bien del mal. Pero sí creo, que hay mucho que hacer para mejorar nuestro pueblo.

No hay noche en que uno pueda abrir su ventana sin disfrutar de los perfumes porcinos y gallináceos, que a pesar de ser de lo más ecológico y rural son un atentado a toda higiene mental.

No hay lugar donde no broten vertederos espontáneos, en las mismas afueras del pueblo, convirtiendo nuestros paseos en juego de oca, y tiro porque no me toca.

No hay quien respete los esfuerzos ajenos de los particulares, quienes plantando árboles, quieren mejorar su entorno, sin desear tirar basura allí mismo donde el esfuerzo es más punzante.

No hay decisión municipal para paliar a esta anarquía, organizando una recolecta mensual, con fecha fija, de objetos fuera de uso, como lo son las neveras, lavadoras, los colchones, columpios y recipientes de toda clase pues no podemos seguir mirando, calladitos, a los que, a horas poco concurridas, vayan tirando lo que se les antoje, ya que se da de por sí que no se va a multar a nadie. Y que a la fuerza siempre habrán objetos sobrantes.

¿Por qué no invertir en un remolque o camión, con más contenido, con fin de ofrecer un servicio más amplio, evitando perder las bolsas de basura que se acaban de recoger?



¿Por qué no legislar, un lugar determinado, donde el Ayuntamiento permitiese verter los desperdicios provenientes del derribo de casas, lugar que no fuese, obligatoriamente, el Tossal, la piscina, u otros lugares de por sí hermosos.

En cuanto al hecho de plantar pinos, no es suficiente, si no se les protege, de los descuidados, si no se les protege con algo más que unas piedras, ofreciéndole, alguna que otra vez, un riego, don del "pueblo del agua".

Pues tenemos que sensibilizar a la gente, de toda edad, y enseñar a los más pequeños el respeto a la naturaleza.

En esta Comunidad, algunas empresas, que llegan incluso a ser competitivas, como Mediterráneo (Ollería), Keraben (Nules), o Petroler (Sagunt), se dedican al reciclaje de vidrio, aguas residuales, y sólidos usados.

Esta reintegración de materia, pone de manifiesto que el medioambiente, es algo más que una moda pasajera, y que algo como el deterioro de la capa de ozono, es como espada de Damocles que tenemos, todos, encima de la cabeza.

Qué serán las perspectivas de un pueblo, que no hace tanto, era uno de los más avanzados del contorno...

Tendremos que quedarnos en medio de la mayoría silenciosa y apática, o procuraremos preparar un futuro, no tan lejano, más humano y civilizado...